

La Asamblea Suprema decide hoy la reforma de los Estatutos de Cruz Roja Española

Importará más el trabajo social que el sanitario

Madrid. M. A.

Hoy se reúne en Madrid la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española para decidir, entre otras cosas, la futura reforma y democratización de sus Estatutos y adoptar una serie de medidas que permitan a la organización adaptarse de forma más eficaz a las necesidades de la sociedad actual. También se presentarán los primeros resultados de la auditoría que se está realizando sobre «las cuentas» internas desde finales del pasado año.

La Comisión Permanente de la Asamblea, antes de esta importante reunión, presentó ayer sus proyectos a Sus Majestades los Reyes «para reanudar una antigua relación de la Corona y la Cruz Roja, olvidada en los últimos años», según el presidente de la organización, el socialista Leocadio Marín. «Los Reyes estaban perfectamente informados de los problemas de Cruz Roja y nos han alentado en nuestros planes con verdadero interés y afecto.»

En realidad, la Cruz Roja no pretende «cambiar de imagen» ni alterar las razones fundamentales de su existencia, pero, según Leocadio Marín, ha llegado la hora de «abrirnos realmente a una proceso de renovación. Nuestros Estatutos son de 1947 y ya no responden a la realidad constitucional y social de nuestros días. También es necesario democratizar las estructuras y garantizar la participación de quienes están trabajando en la organización; sobre todo, hay que tener en cuenta a los voluntarios, que son el alma de la Cruz Roja, y no tienen voz. Los Estatutos que elabore la Comisión elegida para ello serán luego sometidos al Gobierno —protector de la organización— y a la supervisión de Ginebra».

Organización civil

La nueva Cruz Roja «estará en una línea más europea; es decir, más vertida hacia los trabajos sociales y menos centrada en aspectos sanitarios, que ya cubre la Seguridad Social». A este respecto, el presidente de Cruz Roja anunció el posible cierre de algunos hospitales y la absorción por la Seguridad Social de otros, siempre después de acuerdos con las autoridades nacionales o autonómicas para que no se perjudique a nadie. A cambio de reducir esta «imagen sanitaria», la Cruz Roja potenciará su trabajo en el campo de «la donación de sangre y posterior tratamiento de la misma, como se hace en otros países avanzados. También trabajará en la prevención de las toxicomanías, que se han convertido en una forma de sufrimiento de nuestra sociedad. Aquí la Cruz Roja tiene mucho que hacer y mucho que decir».

«Otro campo es el de la lucha contra determinadas enfermedades en forma de campañas, etcétera, sobre todo en el área rural, que está más descuidada. Queremos mejorar la red de puestos de socorro, que es una de las cosas más conocidas de Cruz Roja. Es necesario cooperar con otros dispositivos similares existentes en las autonomías, municipios, etcétera, de forma que se trabaje más eficazmente. Nuestra presencia en el mundo del bienestar social ha ido incrementándose en los últimos tiempos, pero puede perfeccio-

narse. Tenemos una baza extraordinaria en el voluntariado, que aporta no sólo un trabajo y unos conocimientos, sino, sobre todo, el calor humano que necesitan los ancianos, los niños abandonados o muchos de esos grupos —gitanos, minorías, refugiados— que existen en nuestra sociedad. En este terreno esperamos colaborar en todo lo que suponga ayudar a los voluntarios, incluso con alguna ley, sean de Cruz Roja o de cualquier otra asociación, sobre todo porque en España no es muy frecuente este tipo de trabajo social.»

El presidente de la Cruz Roja anunció su propósito de eliminar el «toque militar» de la organización, aunque sin perder de vista la colaboración con las Fuerzas Armadas: «Cruz Roja debe convertirse en un auténtico servicio civil. Actualmente son doscientos cincuenta mil los voluntarios que trabajan para ella y sólo unos diez mil quinientos cumplen su servicio militar en calidad de tales. Nuestra idea es que siga siendo posible cumplir el servicio militar en Cruz Roja y que incluso sea una salida, perfectamente controlada, para los objetores de conciencia. Pero hay que desterrar el carácter militar de Cruz Roja, diseñando incluso un nuevo uniforme.»

Cruz Roja espera sanear, pensando en el futuro, sus fondos «de forma que se pueda planificar con tiempo porque los ingresos sean seguros y fijos». La organización cuenta con quinientos mil socios, pero no siempre sus cuotas están «actualizadas».

Una ley olvidada convierte en soviéticos a ciudadanos suecos

Estocolmo. Carmen Villar Mir

Un gran número de niños y niñas que nacen en Suecia reciben automáticamente, en contra de la voluntad de sus padres, la nacionalidad soviética si tienen algún antepasado de origen báltico. En un artículo publicado en el «Dagens Nyheter», diario de Estocolmo, Hans Goran Myrdal hace pública esta circunstancia que hasta ahora era conocida por muy poca gente.

«Es una vergüenza y un escándalo —escribe— que Suecia se conforme con esto.» Y, efectivamente, aunque parezca mentira esta es la realidad. Al nacer en Suecia niños con padres suecos, que incluso nunca han salido de este Reino, si tienen algún antepasado de alguno de los tres países bálticos: Letonia, Estonia o Lituania, estos recién nacidos son y serán en el futuro, automáticamente soviéticos. Y esto ocurre aunque los abuelos, o bisabuelos, al huir de alguno de aquellos países ocupados por la Unión Soviética no tuvieran, tampoco, la nacionalidad rusa.

Cientos de suecos se ven obligados de esta manera, algunos incluso sin saberlo, a tener una nacionalidad no deseada.

Hans Goran Myrdal continúa: «No podía dar crédito a lo que estaba escuchando cuando me enteré de esta circunstancia.» La doble nacionalidad puede, a veces, tener efectos positivos en algún terreno para el individuo, por lo que el citado diario se pregunta: «¿Y qué ventajas ofrece, pues, la Unión Soviética a sus súbditos "forzados"?» «Ninguna —comenta— absolutamente ninguna. Ni siquiera el derecho de visitar el país del que son ciudadanos.»

Sin embargo, estos sueco-soviéticos arriesgan mucho y tendrán que tener buen cuidado de que nada de lo que hagan pueda ser calificado de propaganda «antisoviética». Si visitan algún país ocupado por Rusia estarán a la merced de aquella nación.

Conseguir la anulación de esta nacionalidad forzada es un proceso largo, costoso y no exento de riesgos.

Los transportistas de Prensa, víctimas de la carretera

Madrid. Ep

Cada año mueren en las carreteras españolas entre diez y doce conductores de los vehículos que habitualmente transportan los periódicos entre las ciudades españolas. El número de trabajadores empleados en este menester es de unos cuatrocientos, según Antonio Durán, responsable del sector en el Sindicato del Transporte de UGT.

Según Durán, los conductores que transportan mercancías —sean del tipo que sean— trabajan en malas condiciones materiales en muchos casos y, en algunos, incluso enfermos. El responsable de UGT se quejó de que sólo hubiera un inspector de la Administración para cada quince mil vehículos, lo que permite que se mantengan situaciones de riesgo para los trabajadores. Por otra parte, UGT ha iniciado la campaña «La fatiga mata» para obligar a quienes trabajan en el sector a no realizar jornadas por encima de las nueve horas.

En la mejor zona de
PINAR DE CHAMARTIN
PISOS DE
4 DORMITORIOS
A PAGAR EN 16 AÑOS
11% DE INTERES
Plazas de Garaje
Edificios



Milano
 CONSTRUCCIONES
 Pinar de Chamartin s.a.
 Caleruega, 9 Madrid 28033
 Telfs. 766 48 47-766 46 47-766 67 77

Pisos aislados con **ISOVER** con ISOVER es otra casa